

Especial / Colombia Potencia Energética

La revolución del gas es ahora

Las reservas de gas natural de la Nación tienen un potencial que llega hasta 60 terapias cúbicas (TPC), lo que es equivalente a más de 100 años de autosuficiencia.

Luz Stella Murgas



EN NOVIEMBRE de 2021, cuando la Asociación Colombiana de Gas Natural (Naturgas), con el respaldo del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y el Ministerio de Minas y Energía, firmó la alianza por la carbono neutralidad en el marco de la Cumbre Climática COP26 en Glasgow (Escocia), los colombianos se aproximaron a un término poco común: transición energética.

Hablar de transición energética, sin duda, es hablar de gas natural. Aquí hay algo que no se puede controvertir: para que las necesidades energéticas globales de las próximas décadas sean satisfechas, es indispensable aumentar la oferta de las energías renovables, junto a la de los gases limpios a corto y mediano plazo. Este reto, por supuesto, implica a Colombia y vincula al Gobierno, al Congreso y la industria.

El gas natural es un combustible limpio y asequible que, actualmente, representa el 20% de la energía primaria consumida en el país. Su mercado genera más de 100.000 empleos directos, aporta el 1% del PIB local y abastece a cerca del 80% de la población local. Además, junto a las energías renovables no convencionales, es la opción más relevante en la matriz energética para los siguientes años. La razón es sencilla: las reservas de gas natural de la Nación tienen un potencial de hasta 60 terapias cúbicas (TPC), equivalentes a más de 100 años de autosuficiencia; aparte de evitar la dependencia en otros países, le dan a la matriz energética colombiana el insumo por excelencia para transitar de combustibles contaminantes a fuentes de generación de cero y bajas



El gas natural representa el 20% de la energía primaria usada en el país. Archivo

“La revolución del gas natural es ahora y lo más responsable es aprovechar sus beneficios ambientales, sociales y económicos”.



La disponibilidad de gas a buen precio permitirá asegurar que la transición energética. Archivo

emisiones, y en consecuencia, evitar sobrecostos y escasez en el proceso.

Ahora bien: en papel, ¿qué tanto se refleja esta teoría y cuál es el panorama?

En materia de cobertura, durante las últimas 2 décadas Colombia pasó de tener 1,9 millones de hogares con gas natural a lograr más de 10.446.000 (cerca de 36

millones de personas), lo que equivale a una penetración de 77%, convirtiendo al país en un referente mundial.

En contraste, si bien el

servicio de gas natural en Colombia tiene un alto nivel de penetración, alrededor de 1,2 millones de hogares, equivalentes a cerca de 6 millones de colombianos, siguen utilizando insumos como leña, carbón, residuos y combustibles líquidos para cocinar, lo que aumenta su vulnerabilidad a enfermedades y muertes cardiorrespiratorias.

Un dato preocupante es

que, al año, ocurren 15.600 muertes asociadas a problemas respiratorios relacionados con material particulado fino.

Estos decesos son principalmente entre mujeres rurales, niños y ancianos. De acuerdo con la última encuesta de Calidad de Vida desarrollada por el Dane, la región más crítica en cuanto a consumo de leña es el Caribe colombiano, con más de 500.000 usuarios activos. Sigue la zona central, Antioquia y el Eje Cafetero con más de 450.000 usuarios; la región oriental y pacífica con 350.000 cada una; y la Orinoquía y la Amazonía con cerca de 300.000 usuarios. El uso del gas natural representa una disminución del 99% del material particulado fino, lo cual representa un impacto positivo en la salud de los colombianos.

Con este panorama, varios puntos: es cierto, Colombia ha tenido una revolución social en los últimos 23 años, gracias al gas natural. En materia de movilidad sostenible, el país ya cuenta con más de 4.000 vehículos pesados dedicados a gas natural, incluidos autobuses, camiones y tractocamiones, lo que establece un ejemplo para el resto del mundo en términos de compromiso por mejorar la calidad del aire.

Hablar sobre las ventajas que brinda el gas natural en las actividades esenciales para la calidad de vida de los cerca de 36 millones de colombianos que utilizan este servicio, así como del potencial de ciudadanos que aún no lo tienen en diferentes zonas del país, es un asunto que no se puede relegar o descuidar y exige acciones concretas para garantizar su acceso.

¡En Colombia hay gas natural y tendremos gas natural para largo rato! La disponibilidad de este energético limpio, a buen precio y que genera calidad de vida, nos permitirá asegurar que la transición energética llegue de una manera ordenada y justa para el bolsillo de los colombianos. Además, nos garantiza la independencia energética de otros países. La revolución del gas natural es ahora y lo más responsable es aprovechar sus beneficios ambientales, sociales y económicos.

10,4

MILLONES DE HOGARES en Colombia, lo que supone cerca de 36 millones de personas, cuentan hoy con el servicio de gas natural para su consumo. Esto equivale a una penetración de 77 por ciento, convirtiendo al país en un referente mundial en materia de energía para el territorio.